

El proyecto, financiado de forma íntegra por la empresa Aleatica Chile con la colaboración activa del municipio y el establecimiento, busca resguardar los accesos escolares frente al tránsito de la ruta.

Anuncio Patrocinado

Una serie de importantes intervenciones viales y pedagógicas destinadas al resguardo de la comunidad escolar se inauguraron oficialmente en las afueras del Colegio Juan Pablo II de Nogales. La iniciativa, orientada a transformar los entornos del establecimiento en zonas de movilidad segura, busca mitigar de forma directa los riesgos de accidentes de tránsito en un sector calificado como complejo debido a su cercanía con las principales autopistas de la comuna.

El proyecto de infraestructura y señalización vial fue financiado en su totalidad por la empresa privada Aleatica Chile, en un esfuerzo técnico que se enmarca dentro de sus políticas de sostenibilidad y seguridad. Pese a que el financiamiento de las demarcaciones y las obras en las calzadas exteriores proviene de la inversión corporativa, tanto la Municipalidad de Nogales como la dirección del centro educativo actúan como colaboradores estratégicos y protagonistas fundamentales en la implementación de las jornadas.

Las actividades de inauguración incluyeron el desarrollo de un taller práctico de educación vial especialmente diseñado para los alumnos de primero básico del establecimiento. Para llevar a cabo la jornada formativa en condiciones óptimas, los monitores utilizaron recursos audiovisuales al interior de las aulas del colegio con el fin de instruir a los menores sobre el significado y el respeto riguroso de las señaléticas del tránsito urbano.

Posteriormente, los estudiantes de educación primaria participaron en un recorrido guiado por las afueras del recinto en compañía de las autoridades comunales y los ejecutivos de la firma patrocinadora. Durante esta instancia en el terreno, orientada a reconocer los nuevos pasos de cebra y demarcaciones, los organizadores hicieron entrega de un chaleco

reflectante a cada uno de los escolares participantes para potenciar sus medidas de visibilidad y autocuidado durante los horarios de ingreso y salida del plantel.

La alcaldesa de la comuna de Nogales, Leslie Pacheco Ramírez, relevó la concreción de este esfuerzo conjunto y el impacto directo que tiene la educación vial temprana en el núcleo de las familias de los sectores residenciales contiguos:

“Me parece fantástico, porque vienen a hacer una intervención superimportante en un lugar supercomplejo, porque estamos al lado de la carretera y en poblaciones relativamente nuevas. Tenemos un colegio con muchos alumnos matriculados, entonces tenemos los apoderados que llegan a dejar y a buscar a sus niños. Tener este circuito vial bien demarcado, con las señaléticas como corresponde, es una gran inversión desde la empresa privada y se trabaja en conjunto con el municipio. Tuvimos el agrado de estar con primero básico, donde los niños fueron guiados por una parte de la intervención. En esta etapa de su vida infantil ellos absorben mucha información y son capaces de enseñarle a sus papás que las señaléticas viales son para respetarlas”.

Por su parte, la gerente de comunicación y sostenibilidad de Aleatica Chile, Bárbara Barros, detalló los pilares corporativos que sustentan el financiamiento del proyecto técnico fuera de la Región Metropolitana:

“La seguridad vial es un pilar superfundamental en la empresa y, como tal, tenemos esta visión de tener movilidad segura, sostenible e inteligente. Junto con la concesión Nogales, concretamos un proyecto muy importante para nosotros, que es mejorar los entornos escolares de dos establecimientos de la comuna de Nogales y Puchuncaví; con eso mejoramos la calidad de vida y nos aseguramos de tener menos riesgo en las calles. Es una iniciativa muy necesaria. Cuando se juntan la parte del Estado junto con un establecimiento, una fundación y un privado, efectivamente se produce un círculo virtuoso, y la seguridad vial es algo bien primario, necesario e higiénico”.

Finalmente, la directora del Colegio Juan Pablo II —establecimiento perteneciente a la Fundación Oficio Diocesano de Educación Católica (ODEC) de Valparaíso—, Catalina Orlandini Guerra, agradeció el despliegue operativo en los perímetros del recinto, explicando las dificultades presupuestarias que comúnmente frenan estas obras de mitigación exterior:

“Cuando me enteré de que iban a hacer una intervención aquí, yo, sí, deseosa, porque en realidad todos los beneficios que vengan externos para nosotros como comunidad nos ayudan mucho. Nosotros, por ejemplo, para hacer cosas aquí adentro, yo tengo que ver proyectos sobre la Subvención Escolar Preferencial (SEP), pero para afuera es difícil. Que alguna empresa nos venga a ayudar, y que es del camino, nos ayuda mucho. Anteriormente nos vinieron a ayudar con unos árboles que fueron los mismos que estaban en el camino, así que los niños plantaron árboles ahí adentro”.

Con el término de las ceremonias oficiales y los talleres en las aulas, los entornos del Colegio Juan Pablo II quedaron completamente habilitados con su nueva demarcación técnica, consolidando un espacio de tránsito regulado y de resguardo para los cientos de alumnos que componen la matrícula del recinto educativo de Nogales.

y tú, ¿qué opinas?